

Arquitectura y paisaje turístico. Costa del Silencio: de la ciudad-jardín a la arquitectura-paisaje. El caso de las agrupaciones de Ten-Bel

Juan Antonio González Pérez

Doctor arquitecto. Profesor de Proyectos Arquitectónicos, ULPGC

Resumen

A través del estudio de las agrupaciones del complejo turístico Ten-Bel, este artículo desvela los mecanismos proyectuales y conceptos arquitectónicos innovadores puestos en práctica en el sur de Tenerife en los años sesenta, desde el campo tipológico y programático y desde la técnica constructiva, sintonizando con la producción arquitectónica del momento.

A partir de un litoral como el de la Costa del Silencio, en el que priman valores paisajísticos y ambientales de interés, el artículo trata de poner en evidencia cómo una adecuada aproximación al territorio desde el proyecto puede dar lugar a una transformación urbana integradora de arquitectura y paisaje.

La investigación concluye con el descubrimiento de que las agrupaciones de apartamentos de Ten-Bel, y aquí radica su novedad y relevancia, definen unidades residenciales complejas que reproducen en su interior la jerarquía de los espacios libres propia de la ciudad, pero que en este caso se plantean como parte de la misma arquitectura. Las agrupaciones son un instrumento intercalar entre arquitectura y urbanismo. Construyen un espacio turístico integrador que se despliega en el territorio en función del paisaje, y lo hacen mediante el cuidado de la densidad, la limitación de la ocupación y la altura, la sistematización de una arquitectura entreabierto al paisaje, además de proteger la vegetación endémica y las coladas volcánicas del lugar.

Ten-Bel consigue a través de sus agrupaciones una identidad particular como síntesis e integración empática entre arte, arquitectura y paisaje, definiendo, a través del proyecto, la construcción de un espacio turístico único que preserva y potencia las peculiaridades paisajísticas del sur de Tenerife.

Palabras clave: turismo, paisaje, arquitectura, agrupaciones, Islas Canarias, Ten-Bel.

Abstract:

Through the study of the various apartment Ensembles (agrupaciones) making up the Ten-Bel tourist complex, this article reveals the innovative project mechanisms and architectural concepts employed in Southern Tenerife in the 1960s, taking into consideration typological and programmatic aspects as well as the building techniques employed, in the context of contemporary architectural production. This article attempts to demonstrate how taking a suitable approach to the surrounding territory at both the project and architectural level can lead to urban transformation that integrates landscape and architecture, using the example of the Costa del Silencio, a region of special environmental and landscape value.

This research concludes with the finding that the uniqueness and relevance of the Ten-Bel apartment Ensembles lie in the fact that they define complex residential units that reproduce in their interior the hierarchy of the open spaces common to all cities, but which here form part of the architecture itself. The Ensembles are a means of interspersing architecture and urbanism; they construct an integral space for tourism that unfolds in the territory as a function of the landscape. All this is achieved while paying attention to density, occupation limits and height considerations; systematically creating architecture that is half-open to the landscape; and protecting endemic plant species and lava flows.

The aim of Ten-Bel, which it achieves through its Ensembles, is to forge a singular identity through the synthesis and empathetic integration of art, architecture and landscape, thereby constructing a unique space for tourism that preserves and promotes, through the project, the idiosyncrasies of the landscapes of Southern Tenerife.

Keywords: Tourism, Landscape, Architecture, Ensembles, Canary Island, Ten-Bel.



Fig. 1. *Agrupación Frontera* (Díaz-Llanos/Saavedra). Jordi Bernadó, Archivo COAC Tenerife.

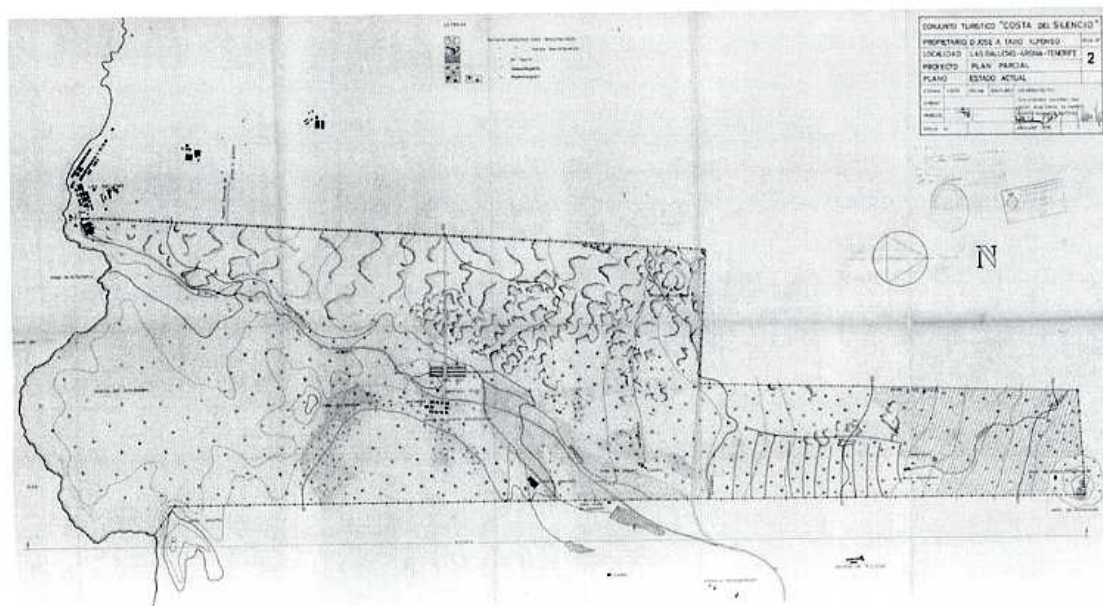


Fig. 2. Plan Parcial Costa del Silencio (1963). Plano estado actual.

Urbanización turística Ten-Bel (1963-1964)

A partir de la década de los años sesenta del siglo XX, el desarrollo del sector turístico de Canarias traspasó los límites de su inicial localización en los centros turísticos tradicionales, vinculados a los núcleos urbanos del Puerto de la Cruz y Las Palmas de Gran Canaria, para dar lugar a un proceso intensivo de colonización y transformación de los paisajes vírgenes del litoral del sur de las islas del archipiélago, mediante asentamientos exclusivamente destinados al turismo de masas.

En este contexto, Ten-Bel fue el primer conjunto turístico desarrollado en el sur de Tenerife. Ocupaba parte del área ordenada por el Plan Parcial del Conjunto Turístico Costa del Silencio de 1963, proyectado por Javier Díaz-Llanos y Vicente Saavedra junto al arquitecto Luis Cabrera Sánchez Real. El terreno estaba constituido por una plataforma sensiblemente horizontal, no transformada por la agricultura (fig. 1), con una superficie en estado natural caracterizada por vegetación endémica, zonas cubiertas por coladas de lava y un borde acantilado.

Ante esta situación, mantener y potenciar las cualidades paisajísticas únicas del lugar a transformar fue uno de los principales objetivos de la intervención. Pero para hacer que el terreno virgen domine sobre la edificación no bastaba con limitar la densidad y la altura. Era necesario además agrupar las edificaciones en conjuntos concentrados suficientemente distanciados,

que consiguieran recintos intensamente urbanizados, en contraste con el espacio libre conservado en su estado natural (fig. 2). De esta manera nace la idea de *agrupación*, línea argumental de esta investigación.

Las *agrupaciones* compuestas por apartamentos fueron el elemento fundamental de la ordenación de Ten-Bel. Estas unidades autosuficientes, que no superaban las dos plantas de altura, supusieron una oferta alternativa a las instalaciones hoteleras tradicionales.

La vía de acceso a la urbanización Costa del Silencio forma un gran anillo. De él cuelgan pequeñas ramificaciones en T que conectan con los establecimientos hoteleros y las distintas agrupaciones de apartamentos. A este esquema de circulación rodada se le superpone una red de sendas peatonales independiente que potencia el protagonismo del sistema de espacios libres públicos ajardinados. Este sistema entrelaza todas las agrupaciones con el parque lineal interior que sigue el curso del barranquillo, y con el paseo-mirador que bordea la costa acantilada hasta el área de piscina-balneario. Las vías rodadas, de siete metros de ancho, se adaptan con precisión a la topografía del terreno, con el fin de evitar movimientos de tierra que lo desfiguraran.

La ordenación mediante agrupaciones independientes permite un desarrollo gradual que parecería acabado al final de cada etapa y que podría adaptarse al ritmo marcado por la, en aquel momento, incierta demanda de crecimiento futuro. Las ordenanzas del Plan Parcial Costa del Silencio de 1963 exigían además características singulares y diferenciadas a cada agrupación, con el fin de reforzar su unidad interna y garantizar su autonomía.

La urbanización turística Ten-Bel (fig. 3) está configurada por la agrupación de villas y *bungalows* *Bellavista*, la agrupación de casas-patio *Carabela*, las agrupaciones de apartamentos *Drago*, *Eureka*, *Frontera* y *Géminis*, los apartahoteles *Alborada* y *Maravilla* y el no realizado *Hotel los Guanches*. Complementa la propuesta un eje de equipamientos compuesto por la piscina de la Playa de la Ballena (balneario de uso público), el parque lineal con dotaciones deportivas y de ocio (Restaurante), un centro comercial y el edificio administrativo de entrada al complejo (*Edificio Puerta*).

A partir del apartamento más simple de cada agrupación, *el estudio*, formado por estar-dormitorio, cocina, baño y terraza, yuxtapuestos de diferentes formas, se pasa a los tipos de uno y dos dormitorios por adición¹ sucesiva de un módulo. La flexibilidad de este sistema modular agregativo

permite una gran diversidad de soluciones a partir de un número reducido de unidades, haciendo a la vez posible la seriación de los elementos constructivos. Cada agrupación tiene una organización interna propia, que depende de los tipos básicos y la forma en que estos se unen entre sí, dando lugar a configuraciones y espacios de relación de gran variedad y complejidad creciente.

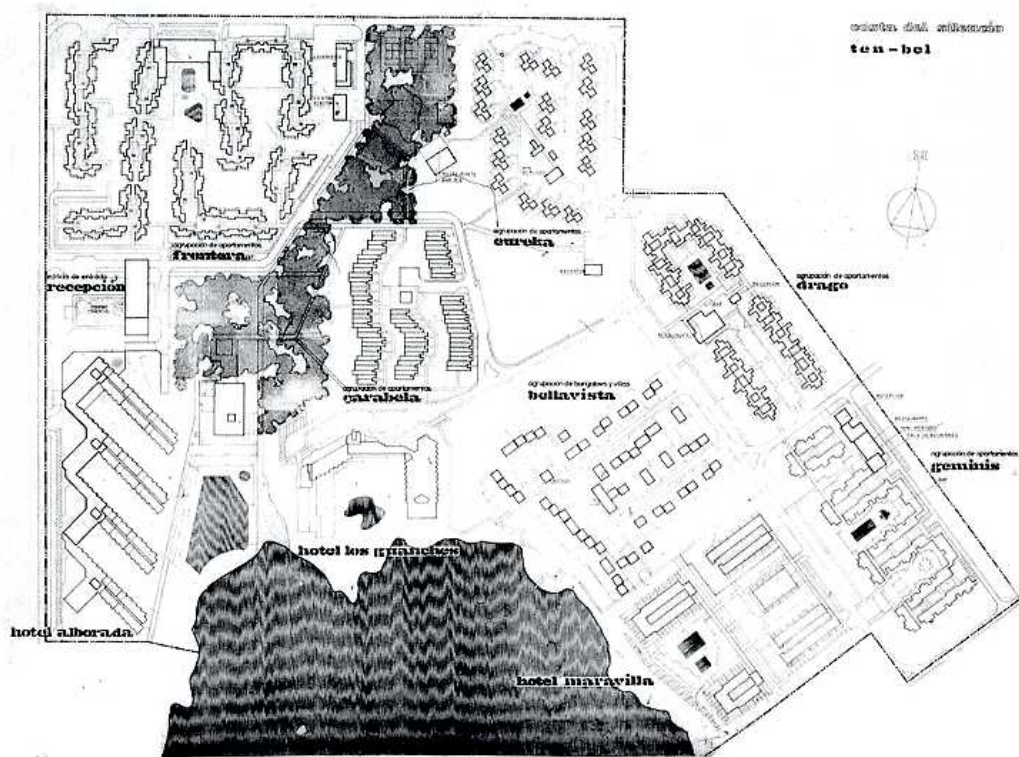


Fig. 3. Ten-Bel (1963-1982). Plano volumétrico del conjunto.

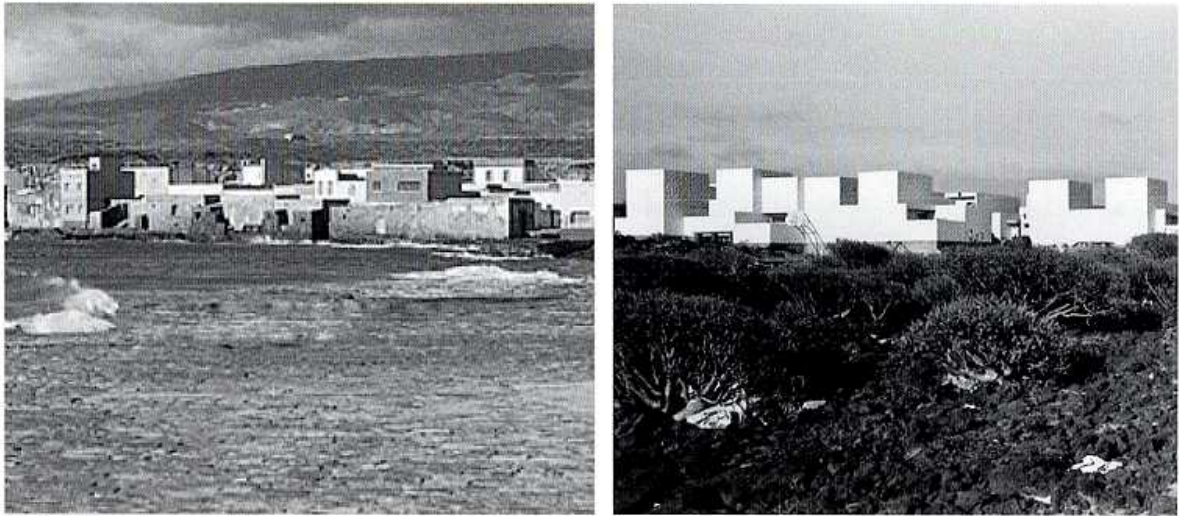


Fig. 4. El Médano en 1958 / Agrupación Santa Ana (1967-1972).

El perfil discontinuo y quebrado común a la mayoría de las agrupaciones, fruto de la agregación irregular de los pequeños módulos que configuran los tipos, hace referencia a la arquitectura popular (fig. 4) de esta parte de la Isla y se convierte en una estrategia para reducir la escala aparente de las distintas intervenciones.

Ten-Bel fue un caso atípico, debido a que una misma propiedad, Ten-Bel S.A., promovió, construyó y explotó todas las instalaciones del conjunto turístico, implicándose en todas las escalas y fases de su desarrollo.

Esto le confirió una coherencia al conjunto, por encima de la suma de las distintas agrupaciones, dotando al complejo de una fuerte identidad espacial.

Por otro lado, en Ten-Bel todo el paisaje se ha integrado en la estructura del ocio apareciendo como protagonista activo de la urbanización turística. Es el territorio, su topografía, la naturaleza de sus materiales, su vegetación, lo que da las pautas sobre las que se estructura su trazado, que se supedita a los valores previos del paisaje.

Como hipótesis de lectura para profundizar en la evolución de los aspectos más significativos del complejo turístico de Ten-Bel proponemos un recorrido a través de tres de sus agrupaciones: la *agrupación Santa Ana*, la *agrupación Drago* y la *agrupación Frontera*, con la siguiente línea temática: Ten-Bel como laboratorio donde las agrupaciones se desarrollan como *pasajes* entre paisajes que configuran una arquitectura-paisaje que concibe el lugar como identidad.

Agrupación Santa Ana (1967-1972) (fig. 5) (fig. 6)

La *agrupación Santa Ana* está compuesta por 92 apartamentos estructurados en torno a un patio interior privativo de cada unidad residencial. Cada apartamento tiene un desarrollo en vertical, mediante una escalera de caracol, que conecta el estar principal con una habitación en cubierta, unida a una reservada terraza-solárium.

Las diversas unidades tipo (fig. 7) se agrupan formando manzanas, con accesos perimetrales desde calles peatonales que se cruzan formando plazoletas. El espacio público se dilata en una gran plaza central que contiene las piscinas y ordena a su alrededor los equipamientos de ocio y los servicios básicos de la agrupación. El tráfico rodado queda limitado a una franja de aparcamientos que penetra directamente desde el anillo de la urbanización, sin interferir en los recorridos peatonales.

Configurada en forma de U y orientada en el eje norte-sur, *Santa Ana* se organiza como un puzle de casas-patio que encajan sobre una malla modular cuadrangular que le sirve de base. La altura diferenciada de los distintos volúmenes edificados –vestíbulo y baño, dormitorios, estar, habitación-solárium, muros y antepechos–, junto con la alineación cambiante de las fachadas, dan lugar a un juego de volúmenes que reduce la escala perceptible de la agrupación y aporta variedad ambiental a las calles peatonales.

La estructura de la agrupación está constituida por muros de carga enfoscados rústicamente y pintados de blanco. Se repiten dos elementos de hormigón visto: las gárgolas y una pequeña marquesina que protege la entrada de los apartamentos. Las únicas aberturas a la calle peatonal son la puerta de acceso y las pequeñas ventanas del baño y la cocina. Los apartamentos de esta introvertida agrupación conjugan intimidad y apertura al paisaje, gracias a los patios interiores privados y a las terrazas de cubierta que se convierten en mirador y estancia al aire libre.

La *agrupación Santa Ana* desarrolla un repertorio de soluciones urbanas que propicia una alta ocupación de la parcela con espacios privados. Esta forma de ocupación irá evolucionando en agrupaciones posteriores hacia modelos más adaptados a las nuevas necesidades del turismo de masas y más atentos al paisaje intocado del sur de la isla de Tenerife.

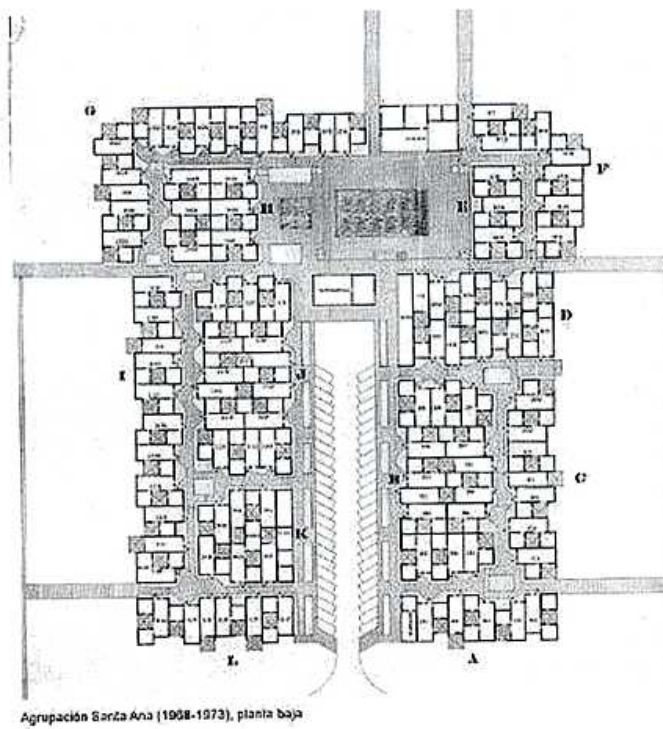


Fig. 5. *Agrupación Santa Ana*. Ordenación general. Planta baja.

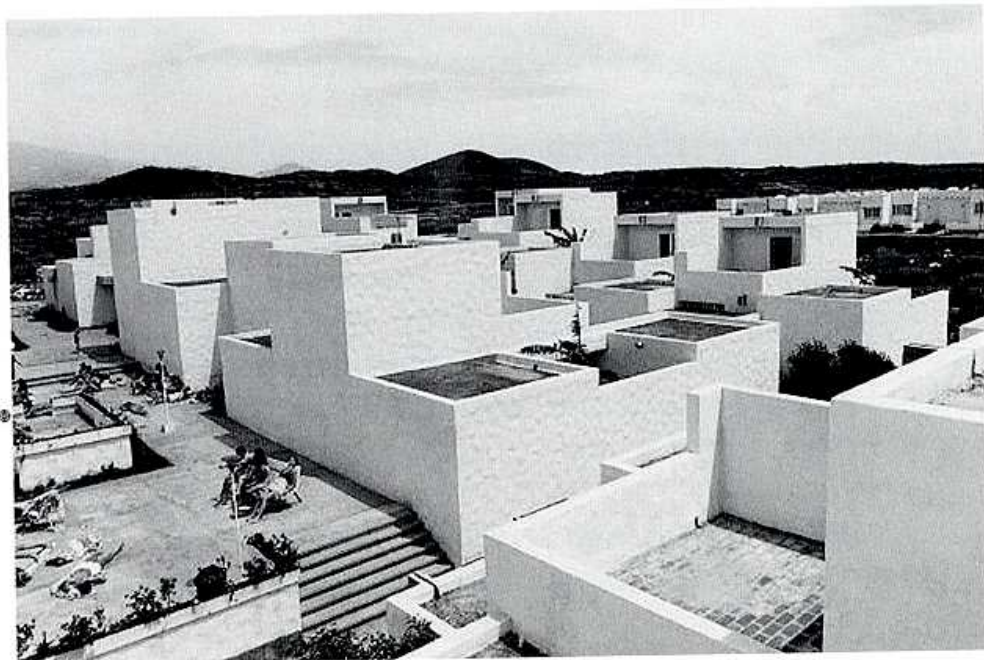


Fig. 6. *Agrupación Santa Ana* (Díaz-Llanos/Saavedra & Cabrera), L. Cebrián.

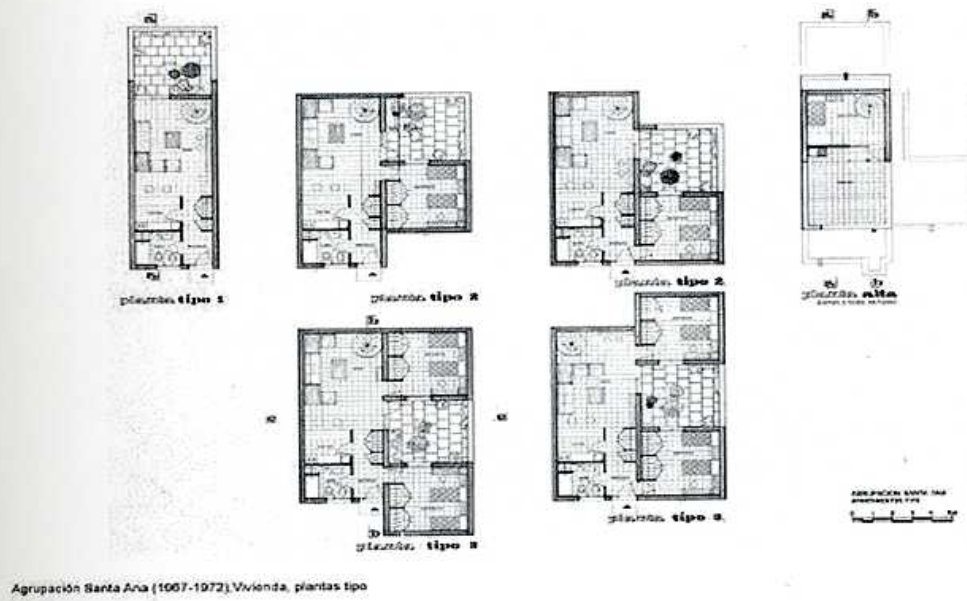


Fig. 7. *Agrupación Santa Ana*. Plantas tipo.

Agrupación Drago (1967-1970) (fig. 8) (fig. 9)

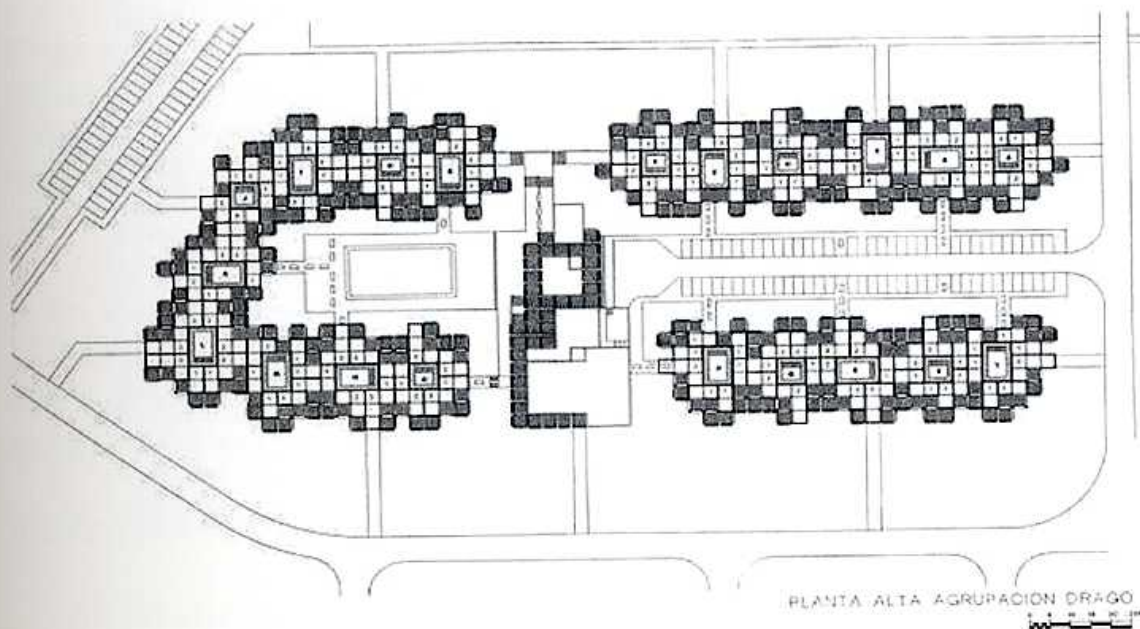


Fig. 8. *Agrupación Drago*. Ordenación general. Planta alta.



Fig. 9. Agrupación Drago (Díaz-Llanos/Saavedra & Cabrera), E. Pintos.

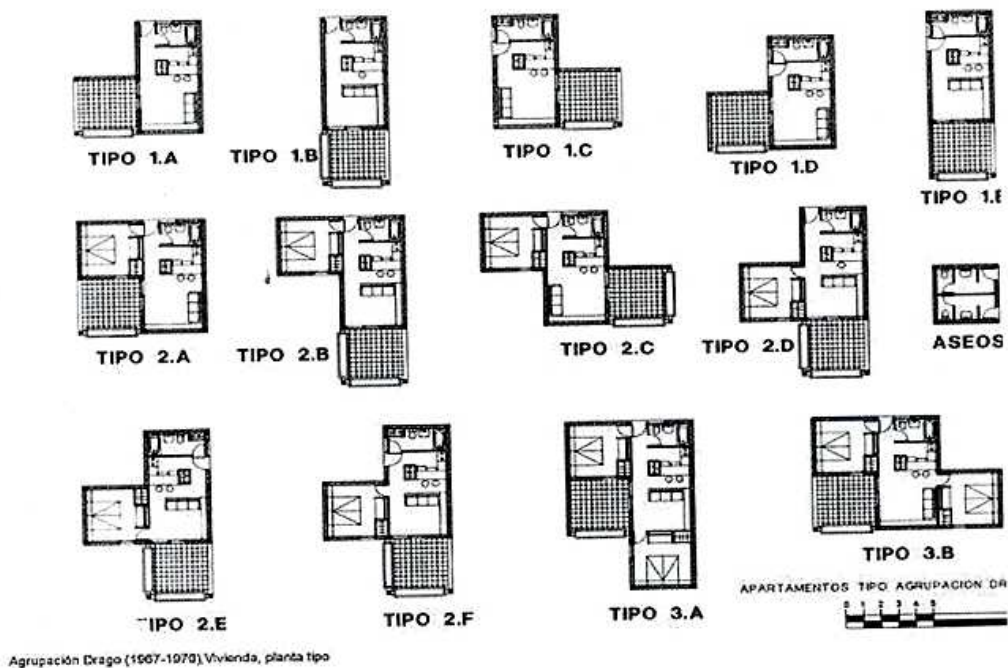


Fig. 10. Agrupación Drago. Plantas tipo.

Drago es la cuarta agrupación de apartamentos realizada en la urbanización turística Ten-Bel. Fue proyectada como una unidad autosuficiente con 261 apartamentos, salas de estar, bar, restaurante y locales comerciales.

Este complejo se organiza a lo largo de un corredor interior continuo, una calle peatonal cubierta que se abre regularmente en una serie de plazas interiores desde las que se accede a las distintas unidades residenciales. En planta alta, cada plaza independiente queda aislada por los apartamentos que se organizan en torno a ella. El conjunto edificado está rodeado por un jardín perimetral al que se abren todos los apartamentos mediante terrazas-pérgola, umbráculos con celosía superior que hacen de filtro y espacio intermedio entre interior y exterior.

Una malla modular sirve de base a la organización, facilitando la seriación y cierto grado de prefabricación. Los diferentes tipos (fig. 10) de apartamento de la *agrupación Drago* se van formando a partir del de menor tamaño (dos módulos) por simple adición de uno o dos módulos-dormitorio más. Las terrazas se escalonan mediante el retranqueo de la superior, garantizando el mismo grado de soleamiento en ambas plantas.

Las distintas unidades se asocian entre sí, dando lugar a una organización en hilera que crea un itinerario que concatena las sucesivas plazas interiores. Este cuerpo en hilera se curva en forma de U, envolviendo los grandes espacios de la piscina y el aparcamiento, que quedan separados por el sistema de pérgolas de los edificios comunitarios.

La estructura de la agrupación es mixta, conformada por muros de carga y una retícula de pilares y vigas de hormigón que hacen de marco a cerramientos revocados *a la tirolesa* pintados de blanco. Tanto los forjados como los pilares y vigas, las pérgolas, escaleras y jardineras, son de hormigón visto prefabricado.

El juego de luces y sombras de los volúmenes escalonados en planta y en alzado, las sombras arrojadas de las pérgolas de las terrazas y la alternancia de luz y sombra, debida a la sucesión de corredores cubiertos y patios descubiertos a lo largo del *pasaje* peatonal, son recursos expresivos que personalizan esta agrupación.

Agrupación Frontera (1970-1974) (fig. 11) (fig. 12)

Frontera es la sexta de las agrupaciones proyectadas para *Ten-Bel*, y con 467 apartamentos es la de mayor tamaño de toda la urbanización.

Al igual que en otras agrupaciones, los distintos tipos (fig. 13) de apartamentos de la *agrupación Frontera* se han generado a partir del más

elemental, el *estudio*, por adición de uno o dos módulos de dormitorio. Por yuxtaposición y superposición de estos tipos básicos se configuran una serie de cuerpos lineales, dispuestos en doble cinta continua. Esta doble banda enfrentada define el espacio público de la agrupación: un pasaje interior que serpentea al aire libre dando acceso a los distintos apartamentos.

El escalonamiento, producido por el retranqueo de los cuerpos superiores, desdobra el pasaje central en corredores elevados que construyen la sección característica de una verdadera *calle-en-el-aire* (fig. 14). Los apartamentos se abren, a través de terrazas semicubiertas, a un oasis perimetral continuo compuesto por un palmeral de *Phoenix canariensis*, zonas ajardinadas y fragmentos de un *malpaís* de cardones y tabaibas, que se mantiene en su estado natural.

La forma en la que encajan los distintos apartamentos entre sí requiere una modulación estricta que, al mismo tiempo, facilita la seriación y la prefabricación de gran cantidad de elementos constructivos. La estructura de la agrupación está conformada por muros de carga, revocados mediante mortero grueso proyectado a base de árido volcánico pintado de blanco; mientras que los forjados, escaleras, separaciones de las terrazas, jardineras, pavimentos, bancos y lámparas exteriores han sido prefabricados en hormigón.



Fig. 11. Agrupación Frontera. Ordenación general. Planta alta.



Fig. 12. *Agrupación Frontera* (Díaz-Llanos/Saavedra), Jordi Bernadó.

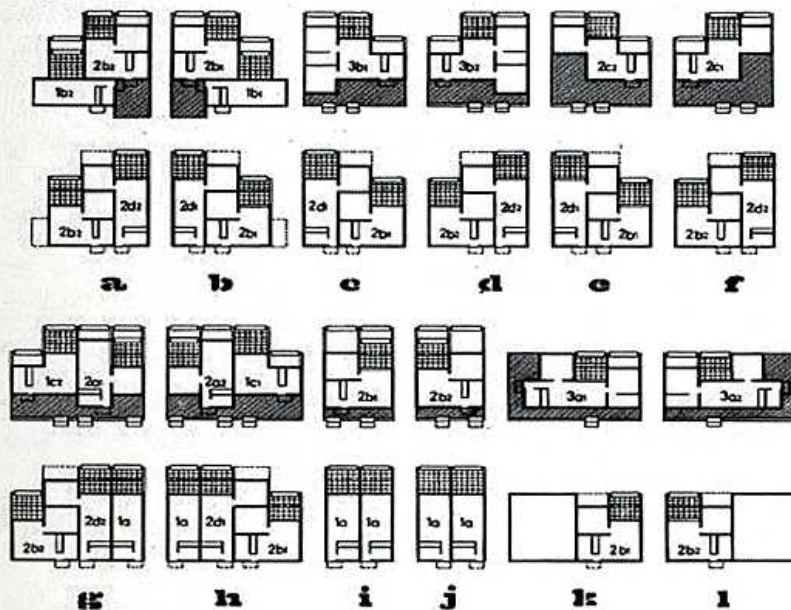


Fig. 13. *Agrupación Frontera*. Plantas tipo.

Partiendo del esquema en U, característico de *Santa Ana y Drago*, la *agrupación Frontera* da paso a una organización más compleja que serpentea libremente por la parcela adaptándose a su suave relieve, mientras bordea las partes de *malpaís* que se conservan en estado natural. La zona de piscinas mantiene una posición central, mientras que las franjas de aparcamientos se reparten en el perímetro de la parcela sin interferir en la red de senderos peatonales.

En esta agrupación, el tratamiento del espacio libre toma especial protagonismo, prestando particular atención a los bordes entre la nueva jardinería y las coladas de lava, que debido a su extrema fragilidad fueron cuidadosamente protegidas durante todo el proceso de construcción.

Ten-Bel como laboratorio

En 1963 comienza a desarrollarse la urbanización turística Ten-Bel, que forma parte del área ordenada por el Plan Parcial del Conjunto Turístico Costa del Silencio, redactado por Luis Cabrera, Javier Díaz-Llanos y Vicente Saavedra. Esta intervención sería la primera enteramente orientada a la construcción de un "paisaje del ocio" para el turismo de masas en Tenerife. El encargo de la sociedad belga Ten-Bel S.A. se extiende a lo largo de más de veinte años e incluye la ordenación del conjunto y el desarrollo de un importante número de agrupaciones turísticas, equipamientos e instalaciones hoteleras.

Para aprovechar las ventajas de esta prolongada actuación integral, los arquitectos plantearon una normativa flexible que posibilitara incorporar en cada nueva etapa la experiencia de las anteriores. Esta estrategia les permitió ensayar, probar soluciones y comprobar su grado de adecuación en cada fase. Este método de trabajo más empírico y pragmático sintoniza con la posición crítica del *Team X* frente a las posiciones más universalistas de los *CIAM*.

La posibilidad de desarrollo sucesivo de las diversas agrupaciones de apartamentos convierte esta continua exploración en un laboratorio, cuyos ensayos conectan con la doble estrategia de "di-sección" y "re-conexión"², desarrollada por Candilis, Josic y Woods en sus propuestas para la nueva arquitectura del ocio. Esta emergente cultura del proyecto tiene en el "Módulo Hele"³ de Rafael Leoz y en su "sistema de redes espaciales" su referente en España.

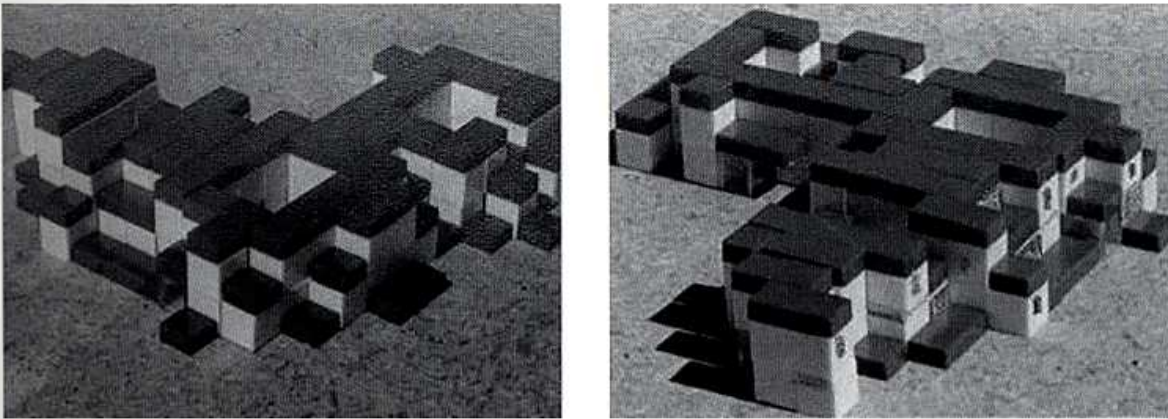


Fig.14. *Agrupación Drago*. Maquetas de estudio con combinación de tipos y ensamblaje de subagrupaciones-patio (Díaz-Llanos/Saavedra), Archivo D-LL/S.

Partiendo de estos conceptos, Javier Díaz-Llanos, Vicente Saavedra y Luis Cabrera experimentan (fig. 14) en Ten-Bel con todas las escalas de la intervención: desde el planeamiento que ordena el complejo turístico a nivel territorial, pasando por la escala intermedia de las agrupaciones, hasta el detalle, medio a través del cual definirán nuevos procesos constructivos adaptados a las condiciones de aislamiento y escaso desarrollo tecnológico del sur de la isla de Tenerife.

A través de las distintas agrupaciones de Ten-Bel, Cabrera, Díaz-Llanos y Saavedra buscan, mediante un proceso de aproximaciones sucesivas, nuevos métodos, sistemas y procedimientos para generar organizaciones espaciales que permitan un aumento de la densidad (imprescindible para el desarrollo del turismo de masas) compatible con un alto grado de privacidad y la intensificación de la experiencia individual y colectiva del paisaje.

La investigación sobre nuevos tejidos urbanos parte, por tanto, de la necesidad de llegar a un equilibrio entre los dos polos que caracterizan la cultura del ocio: "Por un lado la intención democrática de dar a cada uno un acceso individual a los recursos naturales, y por otro lado la necesidad de impedir la desaparición de ese recurso natural"⁴.

En este sentido, el trazado de esta urbanización turística presta especial atención al ajardinado espacio libre colectivo y está basado en la radical segregación del tráfico peatonal respecto del rodado. Las agrupaciones definen la estructura de la nueva ciudad turística, como densificaciones discontinuas de una red de paseos peatonales a lo largo de un jardín subtropical continuo.

Las agrupaciones, *pasajes* entre paisajes

Los concentrados fragmentos edificados de las agrupaciones se configuran así como un tránsito, como un *pasaje*⁵, un umbral, un impreciso límite entre paisajes de un jardín atlántico, vinculado a la idea de paraíso. Estos pasajes son los lugares del acontecimiento, las nuevas figuras de la colectividad, ámbitos de relación, espacios que propician el movimiento y el cambio.

Junto con el paisaje, las agrupaciones se convierten en los protagonistas de la construcción del espacio turístico de Ten-Bel. Las agrupaciones configuran “unidades residenciales complejas”⁶ que reproducen en su interior la jerarquía de los espacios libres, propia de la ciudad, pero que se plantea como parte de ella misma. La compleja síntesis entre llenos y vacíos de las agrupaciones de Ten-Bel es arquitectura y ciudad simultáneamente.

La específica interrelación entre tipología arquitectónica y morfología urbana, entre tipología arquitectónica y paisaje, presente en cada agrupación de Ten-Bel, permite nuevas formas de concebir el espacio urbano.

Un recorrido por las *agrupaciones Santa Ana, Drago* o *Frontera* traza una línea de evolución en el desarrollo de un modelo turístico que va tomando forma mediante la transformación progresiva de unas tipologías y organizaciones espaciales con claras referencias urbanas, más cerradas, en otras más abiertas, directamente vinculadas a la naturaleza y el paisaje.

Desde *Santa Ana* hasta *Frontera* se produce una singular transformación de la manzana como elemento configurador de la forma urbana. El organismo cóncavo de *Santa Ana* se va haciendo convexo, mediante un proceso progresivo de apertura.

Pasando por *Drago*, la manzana –como unidad morfológica– muta a través de un mecanismo de inversión sintáctico hasta desdoblarse en dos cintas paralelas que se despliegan en *Frontera* siguiendo las líneas del relieve.

En el interior de estas cintas discurre un doble corredor espejado con su “calle-en-el-aire” y en el exterior, fragmentos de naturaleza intocada. (fig. 12).

El sistema agregativo modular, utilizado para configurar las distintas agrupaciones de Ten-Bel, teje una red espacial que va dibujando las nuevas figuras del espacio turístico. Este tejido relaciona lo particular con lo universal

y hace compatible uniformidad y diversidad, repetición y cambio, permitiendo tipologías que responden a las nuevas exigencias del turismo de masas y se adaptan a las singulares características paisajísticas del lugar.

Un buen ejemplo de la aplicación de estrategias modulares es la *agrupación Drago*, cuya complejidad espacial se puede resumir en una simple matriz (fig. 15).

En las líneas horizontales de la matriz se sitúan las distintas subagrupaciones-patio que se nombran en orden alfabético: A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S y T.

En las líneas verticales se disponen el número de apartamentos por tipo y por patio, así como el número de módulos asignados a apartamentos, tienda y pasillo (pasaje-galería).

- > Adición de módulos alrededor de los patios.
- > Conjunto como serie lineal de subagrupaciones-patio.

Esta matriz indica la importancia que adquiere en este proyecto el módulo que se establece como unidad de medida y de génesis del conjunto, tanto del volumen (apartamentos y tiendas) como de los vacíos (pasillos/patios).

Indica también que los distintos patios colectivos son los nodos alrededor de los que se forman las subagrupaciones, por adición de módulos (unidades espaciales residenciales mínimas).

El complejo se organiza como una serie de subagrupaciones-patio, dispuestas en una secuencia lineal (temporal) específica: A>B>C>D>E>F>G>H>I>J>K>L>M>N>O>P>Q>R>S>T.

Frontera, la última agrupación proyectada, es un sistema, un edificio de edificios que adquiere el grado máximo de desarrollo serial del complejo turístico de Ten-Bel, que produce, a través de la infinita articulación de un número limitado de piezas simples, una multiplicidad espacial que se percibe en el tiempo.

En el diagrama *Caligrama Serial. Partitura Espacial* (fig. 16) de la *agrupación Frontera* se muestran las distintas subagrupaciones desplegadas en el espacio-tiempo, en una secuencia lineal específica.

Los módulos programáticos básicos (terraza, estar-comedor, dormitorio y cocina-baño) se combinan dando lugar a nueve apartamentos tipo: 1a, 1b1/b2, 1c1/c2, 2a1/a2, 2b1/b2, 2c1/c2, 2d1/d2, 3a1/a2 y 3b1/b2. Las diferentes combinaciones de los apartamentos tipo forman las subagrupaciones: a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l (fig. 13).

El complejo se organiza como una serie de subseries (de subagrupaciones):

a> >b>d>f>j>a> >b>d>a> >b>d>c>f>a> >b>d>c>l>h>d>f>c>a>
>b>d>j> >b>d>a> >b>c>d>h>c>a.
b>c>j>d>a> >b>d>c>j>d>l>a.
b>d>h>i>d>c>a> >b>d>h>d>c>j>g>c>a> >b>d>c>d>g>f>j>d>c>a.
b>d>c>c>c>a> >b>c>g>c>a> >b>d>h>i>g>a> >b>d>g>c>a>
>b>h>g>a> >b>d>c>d>a> >b>c>c.
b>c>d>h>j>d>a> >b>h>j>b>d>a> >b>i>c>c>a> >b>c>d>c>l>a.

Esta composición serial tridimensional supone un verdadero avance conceptual en la investigación que ha ido dando forma a la arquitectura "aditiva" combinatoria-modular de las agrupaciones (complejos ensamblados de apartamentos) de Ten-Bel. Este experimentalismo formal conecta el trabajo de Díaz-Llanos/Saavedra con el arte geométrico, la pintura modular o constructiva y la música serial de los años sesenta.

Por otro lado, en el desarrollo sucesivo de las distintas agrupaciones, concebidas como pasajes, hay un cuestionamiento permanente entre interioridad y exterioridad, entre la pequeña escala de las unidades residenciales y la gran escala de la infraestructura turística y el paisaje.

PATIOS	Nº APARTAMENTOS			Nº MODULOS / PATIO			TOTAL
	TIPO 1	TIPO 2	TIPO 3	APRT.	TIENDAS	PASILLO	
A	6	5	2	35	3	3	41
B	10	3	1	33	2	4	39
C	9	3	1	31	1	4	36
D	6	5	2	35	2	3	40
E	8	3	1	29	1	6	36
F	8	4	2	36	2	3	41
G	9	4	0	30	1	4	35
H	8	3	2	33	3	5	41
I	7	5	1	32	4	3	39
J	4	5	1	27	1	5	33
K	5	6	0	28	3	5	36
L	8	7	2	45	4	7	56
M	11	3	0	31	3	3	37
N	6	4	2	32	2	8	42
O	6	5	2	35	2	3	40
P	11	1	2	33	1	5	39
Q	6	5	2	35	2	3	40
R	6	4	1	28	2	8	38
S	9	3	2	35	3	3	41
T	11	1	2	33	1	5	39
TOTAL	154	79	28	656	43	90	789

Fig. 15. *Agrupación Drago* (1967-1970). Matriz modular.
Tabla transcrita extraída del plano 2.º. Ordenación general. Planta baja.

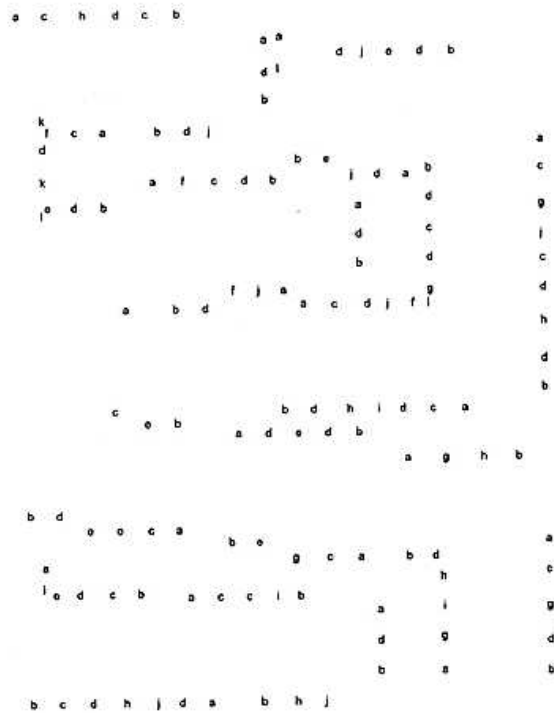


Fig. 16. *Agrupación Frontera* (1970-1974). Caligrama serial.

Las agrupaciones ofrecen una respuesta no mimética, a-estilística, que no busca la conciliación ni una aparente asimilación, sino que transforma las relaciones con el contexto a través de la confrontación, que asume aquí valor de lenguaje.

En Ten-Bel, todas las partes se hacen necesarias en todas las escalas, en relación directa con los principios de su propia constitución⁷.

Arquitectura-paisaje

La agrupación reivindica para la ciudad turística una nueva relación con la naturaleza. Recupera la noción de paisaje como totalidad, como sistema de relaciones entre naturaleza, sociedad y cultura en sus dimensiones espaciotemporales.

Las agrupaciones son dispositivos interescales de relación con el paisaje. La inversión figura-fondo, el encuadre territorial o la utilización del fragmento como intensificador del significado son algunos de los mecanismos proyectuales que han hecho de Ten-Bel un modelo integrador de arquitectura y paisaje.

Inversión figura-fondo

En Ten-Bel, la arquitectura responde a la demanda de una naturaleza figurativa, con una voluntad activa que busca una arquitectura que se convierta en su fondo neutro.

Se produce así una nueva inversión sintáctica, la figura de la arquitectura como fondo de las figuras de la naturaleza (fig. 17), que será clave para entender la síntesis arquitectura-paisaje que se produce en Ten-Bel. En las distintas agrupaciones, el reforzamiento de lo abstracto, a través de la blanca esencialización volumétrica exterior, hace de fondo neutro para la figurativa vegetación natural, formada por tabaibas y exuberantes cardones.

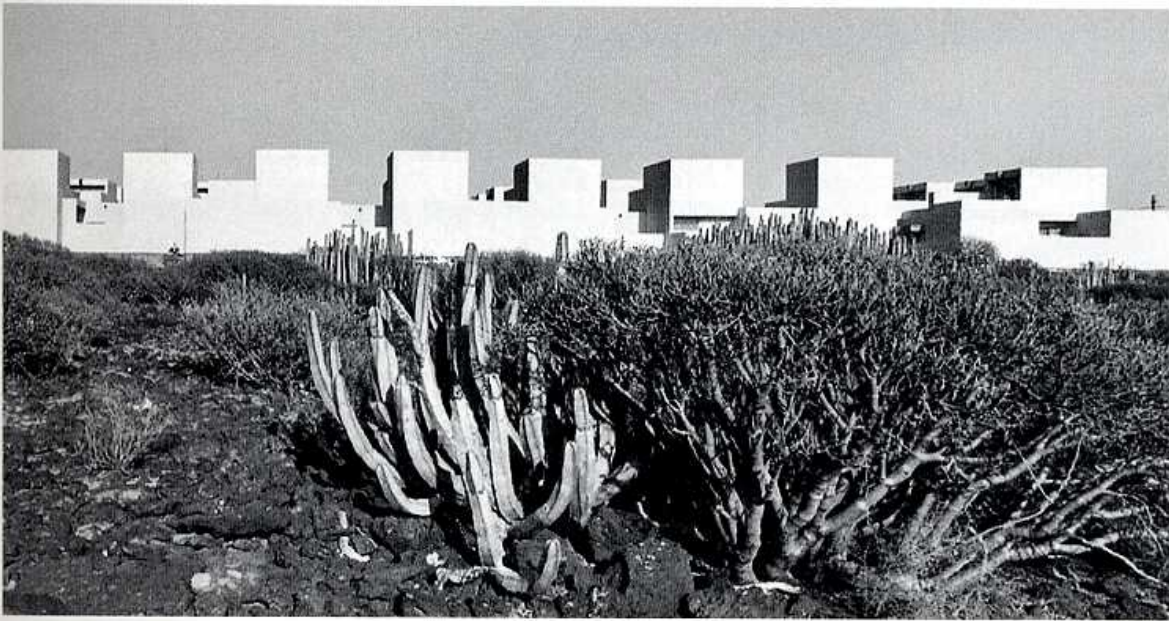


Fig. 17. *Agrupación Santa Ana* (Díaz-Llanos/Saavedra y Cabrera), L. Cebrián.

Encuadre: paisaje lejano

Las agrupaciones se relacionan con el paisaje lejano a través de sus vacíos colectivos que enmarcan el territorio: los conos volcánicos de cenizas de la comarca, el macizo central de Tenerife y el Teide, los referentes “escalares” de la isla (fig. 6) (fig. 9).

El Teide es la representación icónica de Tenerife; a través del Teide las agrupaciones se relacionan con toda la Isla.

Fragmentos: paisaje cercano

Son los pequeños vacíos intercalares los responsables de servir de mediación entre la agrupación y el paisaje cercano. Los distintos tipos de terrazas se proyectan sobre el jardín y los malpaíses confinados por las edificaciones. Los vacíos ajardinados interiores recortados por la edificación (fig. 1) son fragmentos del paisaje natural intocado que representan en realidad a todo el paisaje de la isla, concentrando sobre si una carga semántica que supera la contenida en la totalidad.

Proyecto insular: el lugar como identidad

En el "Tercer Manifiesto Racionalista" de la revista *Gaceta de Arte* de 1932, "Función de la planta en el paisaje"⁸, Eduardo Westerdahl sintetizaba las líneas para trabajar con las formas de la Isla, para perfilar las imágenes del particular paisaje insular de Canarias: urbanismo racionalista, arquitectura funcional y "vegetación indígena". Entrelazando estas líneas, en la Costa del Silencio comienza la construcción del paisaje turístico del sur de Tenerife mediante el cuidado de la densidad, la limitación de la ocupación y la altura, la sistematización de una arquitectura entreabierto al paisaje y la protección de las coladas volcánicas y la vegetación endémica.

Sartoris apuntaba en 1950 la necesidad de "usar el aire, la luz, el verde, el paisaje natural y el de invención, como verdaderos y propios materiales inéditos de construcción"⁹, aprovechando lo individual y valorando las diferencias geográficas y las características locales.

Ten-Bel desarrolla la idea de "lugar como identidad", el lugar como fundamento de un "proyecto insular"¹⁰, que conecta con las reflexiones sobre lo geográfico iniciada por los vanguardistas insulares¹¹.

Ante la peculiaridad del árido paisaje volcánico, Ten-Bel desarrolla una identidad particular como integración empática entre arquitectura y paisaje, consiguiendo la construcción de un destino turístico diferenciado, no intercambiable, porque preserva y potencia las peculiaridades del lugar. Las agrupaciones que estructuran el conjunto son unidades residenciales complejas, infraestructuras turísticas colectivas a escala del paisaje, que cobran sentido *en* el paisaje y *por* él.

Ten-Bel aborda la construcción del espacio turístico de Canarias desde la arquitectura, como un proceso complejo, no lineal, que plantea una alternativa al planeamiento urbano convencional. Usando la agrupación como dispositivo, Ten-Bel define la nueva ciudad del ocio mediante un modelo integrador en el que la arquitectura se despliega en función del paisaje.

Notas:

- [1] FULLAONDO, Juan Daniel. "Agonía, Utopía, Renacimiento." *Nueva Forma*, n.º 28, mayo 1968, p. 39. Fullaondo definiría como "línea aditiva" a la "línea de las estructuras en constante posibilidad de crecimiento", en referencia a las propuestas de Rafael Leoz.
- [2] AVERMAETE, Tom. *ANOTHER MODERN. The post-war architecture and urbanism of Candilis-Josic-Woods*. Rotterdam: NAI Publishers, 2005, p. 354. Avermaete defiende que los proyectos turísticos de esta época son investigaciones dirigidas hacia una cultura urbana emergente, que transforma los mecanismos de producción de la ciudad, utilizando una doble estrategia de di-sección y re-conexión. "En el sentido de la 'disección', el proyecto turístico se descomponía en sus más pequeños elementos: la célula residencial simple o incluso partes de ésta. En el sentido de la 'reconexión', esas diferentes partes eran nuevamente combinadas, yuxtapuestas, superpuestas y reconfiguradas como una nueva figura urbana".
- [3] El "Módulo HELE" fue desarrollado por Rafael Leoz, en colaboración con Joaquín Ruiz Hervás, a finales de los años cincuenta. Estaba compuesto por cuatro cubos dispuestos en "ele", que gracias a las múltiples posibles combinaciones consigue una asombrosa variabilidad espacial. El "Módulo HELE" es un caso particular de la teoría general de las "redes espaciales" formulada por Leoz. En: LEOZ, Rafael. *Redes y Ritmos espaciales*. Madrid, Editorial Blume, 1956. A partir de *Eureka*, las agrupaciones de Ten-Bel se generarán por un conjunto de unidades cúbicas modulares que configuran alojamientos turísticos maclados, formando ensamblajes espacialmente complejos y aparentemente aleatorios. Cabrera y Díaz-Llanos / Saavedra tenían además un interés constructivo que iba más allá de sus preocupaciones formales. La modulación y la repetición buscaban también la sistematización necesaria de los procesos constructivos para la producción en masa.
- [4] AVERMAETE, Tom. *Op. cit.*, p. 354.
- [5] BENJAMIN, Walter. *Libro de los Pasajes*. Madrid: Ediciones Akal, S.A., 2004. "Hay que distinguir con toda claridad el umbral del límite. El umbral es una zona. El término 'umbral' implica cambio, transición, mareas...".
- [6] MONESTIROLI, Antonio. *La arquitectura de la realidad*. Barcelona, 1993, p. 74 (Tipo edificatorio y agregaciones complejas).
- [7] "La arquitectura [...] siempre ha sido un intento de reducción a una razón única de los problemas de la construcción, del uso, del contexto y de lo simbólico". GREGOTTI, Vittorio. *Desde el interior de la arquitectura*. Barcelona: Península, 1993, p. 96.
- [8] WESTERDAHL, Eduardo. "Tercer Manifiesto Racionalista de Gaceta de Arte. Tema: función de la planta en el paisaje". En: *Gaceta de Arte*, n.º 8. Santa Cruz de Tenerife, septiembre 1932, p. 4.
- [9] SARTORIS, Alberto. "Orientaciones de la Arquitectura Contemporánea". En: *Cuadernos de Arquitectura* n.º 11/12, 1950, p. 51. (Conferencia pronunciada el 9 de mayo 1949 en el COA de Cataluña y Baleares).
- [10] "... los artistas canarios de este periodo lograron hablar, pintar y escribir desde, en y acerca de un territorio concreto". Esa reformulación paisajística (geográfica) de la visión insular está en la base de lo que Sánchez Robayna ha denominado "proyecto insular". SÁNCHEZ ROBAYNA, Andrés (ed.). *Canarias, las vanguardias históricas*. Tenerife: CAAM / Gobierno de Canarias. Viceconsejería de Cultura y Deportes, 1992, p. 16.
- [11] "El turismo suscitaba una reflexión acerca de la identidad de Canarias [...] de la identidad como rasgo cultural". Sobre turismo e identidad, naturaleza y paisaje insular véase: NAVARRO SEGURA, María Isabel. "Eduardo Westerdahl y la construcción de Canarias como identidad espacial". En: AA.VV. *Gaceta de arte y su época. 1932-1936*. Las Palmas de GC, 1997, CAAM, Centro Atlántico de Arte Moderno, pp. 29-31.

Créditos de las fotografías:

- Fig. 1- *Agrupación Frontera* (Díaz-Llanos/Saavedra). Jordi Bernadó, Archivo COAC Tenerife.
- Fig. 2- Plan Parcial *Costa del Silencio* (1963). Plano estado actual, Díaz-Llanos/Saavedra y Cabrera, Archivo D-LL/S.
- Fig. 3- *Ten-Bel* (1963-1982). Plano volumétrico del conjunto, Díaz-Llanos/Saavedra, Archivo D-LL/S.
- Fig. 4- El Médano en 1958, Marcos Brito, <http://marcosbritom.blogspot.com.es/2014/05/el-medano-c-1958.html> / *Agrupación Santa Ana* (1987-1973), L. Cebrán, Archivo D-LL/S.
- Fig. 5- *Agrupación Santa Ana* _Ordenación General. Planta Baja, Díaz-Llanos/Saavedra y Cabrera, Archivo D-LL/S.
- Fig. 6- *Agrupación Santa Ana* (Díaz-Llanos/Saavedra & Cabrera), L. Cebrán, Archivo D-LL/S.
- Fig. 7- *Agrupación Santa Ana*. Plantas Tipo, Díaz-Llanos/Saavedra y Cabrera, Archivo D-LL/S.
- Fig. 8- *Agrupación Drago*. Ordenación General. Planta Alta, Díaz-Llanos/Saavedra y Cabrera, Archivo D-LL/S.
- Fig. 9- *Agrupación Drago* (Díaz-Llanos/Saavedra & Cabrera), E. Pintos, Archivo D-LL/S.
- Fig. 10- *Agrupación Drago*. Plantas Tipo, Díaz-Llanos/Saavedra y Cabrera, Archivo D-LL/S.
- Fig. 11- *Agrupación Frontera* _Ordenación General. Planta Alta, Díaz-Llanos/Saavedra, Archivo D-LL/S.
- Fig. 12- *Agrupación Frontera* (Díaz-Llanos/Saavedra), Jordi Bernadó, Archivo COAC Tenerife.
- Fig. 13- *Agrupación Frontera*. Plantas Tipo, Díaz-Llanos/Saavedra, Archivo D-LL/S.
- Fig. 14- *Agrupación Drago*. Maquetas de estudio combinación de tipos y ensamblaje de sub-agrupaciones-patio, Archivo D-LL/S.
- Fig. 15- *Agrupación Drago* (1987-1970). Matriz modular. Tabla transcrita extraída del plano 2.º. Ordenación General. Planta Baja (Díaz-Llanos/Saavedra y Cabrera). Dibujo de elaboración propia. GONZÁLEZ PÉREZ, Juan Antonio. (2015). *La Construcción del Espacio Turístico de Canarias: el caso de las Agrupaciones de Ten-Bel (1963-1974)*. Juan Manuel Palerm Salazar (dir.). Tesis. Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Escuela de Arquitectura. Departamento de Expresión Gráfica y Proyectos Arquitectónicos, p. 306.
- Fig. 16- *Agrupación Frontera* (1970-1974). *Caligrama serial. Partitura espacial*. Dibujo de elaboración propia. GONZÁLEZ PÉREZ, Juan Antonio. (2015). *Op. cit.*, p. 308
- Fig. 17- *Agrupación Santa Ana* (Díaz-Llanos/Saavedra y Cabrera), L. Cebrán, Archivo D-LL/S.